

**EL S. E. U. Y LA
DIVISION AZUL**

Los estudiantes españoles han vuelto a reivindicar, para sí, el puesto de honor que les corresponde en la vida del Estado. Durante muchos años, en España, fueron las masas estudiantiles instrumento político a merced de las banderías más enconadas. Difícilmente se constituían agrupaciones o sociedades de estudiantes con otro fin que no fuese el de proclamar —al acorde de la política de negaciones que encarnaba el régimen liberal— los más monstruosos postulados contra los principios eternos de nuestra historia y nuestra tradición. Sólo por excepción, alguna reducidísima minoría alzó la bandera contra este numeroso sector, representante de la anarquía universitaria. Y, entre todos, la Falange fué aquel selecto grupo minoritario que con más vigor gritó su fe en España, contra el servilismo extranjero de los universitarios democráticos.

Hoy, otra vez, la juventud encuadrada en las milicias combativas del S. E. U., se incorpora a la gran contienda universal contra el comunismo, cumpliendo así un acto más de servicio a la Patria.

«La movilización de los estudiantes españoles —ha dicho el Delegado Nacional del S. E. U.— fué espontánea y quizá anterior al llamamiento hecho por el Partido. Todos los estudiantes sentían el máximo orgullo de poder participar en esta cruzada contra el comunismo». En efecto, cerca de un diez por ciento de los voluntarios falangistas que componen la División Azul, pertenece al Sindicato Español Universitario.

Cuando las cicatrices de nuestra pasada guerra de liberación aún no están cerradas, son nuestros mismos ex combatientes los que reclaman un puesto de vanguardia en la lucha contra los soviets. En la compleja fisonomía espiritual de los pueblos, el caso de nuestra Patria, quizá deba registrarse excepcionalmente. Tres años de heroico sacrificio, en los que la juventud no regateó nada de cuanto se le pedía en nombre del interés supremo de la Patria, no han bastado para agotar el músculo ni vencer el ímpetu de esta generación.

Pasarán los años, y cuando la perspectiva histórica dé la imparcial objetividad de juicio al momento presente, se comprobará que el esfuerzo emprendido el día 18 de julio de 1936, tiene, para España,

caracteres de admirable Cruzada gigantesca. Porque el paso decisivo dado en aquella hora, abrió un dilatado camino, cuya extensión no hemos terminado aún de recorrer. Para alcanzar la meta definitiva, España, tiene que conseguir la total realización de sus reivindicaciones políticas e históricas. Y, para lograrlo, no puede cejar en cuantos menesteres se emplee o en cuantos sacrificios se imponga. He aquí la razón de que el Sindicato Español Universitario haya querido, una vez más, hacer gala de las virtudes que son típicas de nuestra juventud. Que sólo el engrandecimiento de la Patria se logra definitivamente, cuando el egoísmo y la ambición son substituídos y derrotados por el desinterés y el sacrificio.

UNA NUEVA ERA EN EL MAGISTERIO PRIMARIO

Es de apasionante actualidad el examen de Ingreso-Oposición al Magisterio, que ha dado principio el presente

mes de agosto.

Muchos miles de Maestros de toda España tienen los ojos puestos en él. Unos, por considerarlo de gran trascendencia histórica dentro, no sólo del elemento docente, sino fuera de él, y otros, porque además de reconocer esto mismo, son parte muy interesada. Estos, por su suerte, y para mayor honra suya, van a ser, a un tiempo, actores y autores en el difícil y emocionado papel de opositores.

No es cosa baladí asumir, en estos momentos de mutación absoluta, en el aspecto económico, político y social de una nación, en que el despertar vibrante y combativo de nuestras Juventudes evoca atavismos de héroes, misioneros y conquistadores; en que el idealismo de nuestras concepciones se patentiza en la vida misma de nuestros mártires; no es cosa baladí, repetimos, asumir la delicadísima y apostólica misión que ha de desempeñarse en la Escuela Primaria. Es delicada, porque el todo debe estar en armonía con las partes. Y lo que se nos entrega en la Escuela es algo más que delicadísimo; es el alma